

“¿Qué te parece si escribimos el silencio en el cuaderno de la noche?”

# El índice del silencio

54

**José María A.**

T

u mano está fría. Recuerda que soy de carácter melancólico como tú y como dicen los manuales que somos tú y yo, y como las piedras de este castillo del desierto. No es un castillo de piedra, más bien está construido con mis miedos, historias, juegos y sueños de niña. A mí me parece que el castillo calla, que está seco, en silencio, como si de tanto estarlo se sintiera triste, ¿no crees?, Eso parece, ¿para ti qué es el silencio? Platicar contigo, ¿Qué dices? Sí, es el diálogo total, eso es para mí el silencio. Yo creo que el silencio llena de algún modo; llena sobre todo lo que no es cuerpo en nuestro cuerpo; llena lo que no puede ser explicado y llena aquello para lo cual no se han inventado palabras. El silencio es también para mí un pendiente. A mí me ha llevado hasta las puertas del miedo y a veces a valles encantados donde dejamos que los sentidos sientan y el cuerpo reverbere flores. ¿Y te has sentido silencio? Sí, sobre todo cuando danzo la música que surge de notas aún no descubiertas, son las notas del silencio desde donde brotan nuevas lenguas, fruto silvestre de palabras que al tocarlas hacen que afirme que son mi sangre; así es como he sentido silencio... a veces el silencio es Dios. ¿Qué te parece si escribimos el silencio en el cuaderno de la noche? Prefiero anochecer en el silencio de tu escritura. Y yo escribir la noche de tu silencio. Yo silenciar la escritura de tu noche. Es nuestra noche, te propongo que escribamos su silencio sobre el abrazo de las estrellas en nuestra piel, mientras le mordemos un pedazo al pastel de la eternidad.

